



# Investigaciones sobre las infancias: reflexiones antropológicas en el contexto del giro global a la derecha

**Citlali Quecha Reyna**

Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México  
<https://orcid.org/0000-0002-8132-5709>

## Presentación<sup>1</sup>

En 1989 se promulgó la Convención de los Derechos del Niño. Sus principios han tenido resultados diversos, como el surgimiento de directrices institucionales para un trato diferenciado hacia las infancias en tanto sujetos históricos y de derecho, así como una creciente producción académica, la cual, con diferentes enfoques, logró posicionar la importancia de considerarlas como actores relevantes. El contexto histórico en el que la Convención tuvo su origen fue aquel en el que surgieron las políticas del multiculturalismo y la diversidad, mismas que se articularon con el enfoque de derechos humanos que, con el paso de los años, constituyó un sedimento importante para las relaciones entre países y sociedades. Todo en el marco de las transformaciones y adecuaciones socioeconómicas derivadas de la globalización y el neoliberalismo (BARNA, 2013).

Con ese escenario de fondo pudimos apreciar múltiples expresiones de la diversidad, las cuales postularon la trascendencia de ser reconocidas para revertir tratos desiguales. Se pugnó porque dichas transformaciones se reflejaran a través de cambios constitucionales, con la puesta en vigor de políticas de acción afirmativa y, al fin, una integración en las narrativas nacionales para visibilizar sus presencias e historias (LÓPEZ, 2016).

La antropología contribuyó significativamente a los debates en la materia. Y, en lo concerniente al campo de estudios de las infancias, se incorporó la reflexión en torno a cómo de-construir el adultocentrismo que ha caracterizado sus enfoques analíticos (DUARTE, 2012). Además, también surgieron ideas sobre las potencialidades del trabajo interdisciplinario con niñas y niños.

Nos encontramos en el primer cuarto del siglo XXI, por lo cual se torna pertinente reflexionar: ¿con qué aproximaciones contamos ahora en el campo de estudios de las infancias?; ¿cuáles son las temáticas más abordadas en las investigaciones de corte antropológico contemporáneas?; ¿contamos con algún avance sustantivo en el combate en el adultocentrismo?; ¿con qué retos analíticos nos encontramos ante las transformaciones socio-políticas actuales? Formularé en las siguientes páginas algunas reflexiones derivadas de esas interrogantes. Para ello divido el texto en dos: una primera parte de acercamiento general a los estudios sobre las infancias —con especial énfasis en la producción antropológica de principios de siglo a la actualidad—, un segundo momento para compartir la especificidad de algunas líneas de investigación que son vacancias temáticas en momentos históricos caracterizados por el giro global a la derecha, y un apartado de reflexiones finales.

## Las infancias: un campo en crecimiento y consolidación

Los padres y madres fundadoras de la antropología hicieron algunas menciones a las infancias en sus obras, pero la escuela del particularismo histórico puede considerarse como el inicio formal de la centralidad de niña/os, adolescencias y juventudes para la disciplina, tanto en Estados Unidos como en Inglaterra y en las investigaciones

<sup>1</sup> Agradezco el apoyo financiero del Programa de Apoyos para la Superación del Personal Académico (PASPA) de la Dirección General de Personal (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México en el periodo septiembre 2024 a febrero 2025. También agradezco a las personas revisoras por sus recomendaciones para mejorar el contenido del texto.

africanistas de la etnología francesa (QUECHA, 2014; RAZY, 2018; SZULC, 2015). Fue en el periodo de los 60 y 70 del siglo XX cuando la escuela francesa gestó acercamientos centrados en el cuerpo, la persona, “y en el tema del *fosterage* (término de parentesco que indica el cuidado temporal de los niños) en África” (RAZY, 2018, p. 35). Con el nacimiento de los *Childhood Studies* en los 80, (emanado de la sociología anglosajona) puede consignarse la emergencia de un paradigma innovador en las ciencias sociales, donde “el niño” se constituyó como el principal sujeto de estudio (RAZY, 2018, p. 36). En los 90 la antropología inició una producción científica con un crecimiento sostenido, construyendo aproximaciones que Szulc describe como “fundadas en una profunda conceptualización de la niñez como construcción sociohistórica, heterogénea, cambiante, relacional, disputada (SZULC, 2015, p. 25).

En su texto “Campo de poder, campo intelectual: itinerario de un concepto”, Bourdieu planteó que

Cada vez que se estudia un nuevo campo, ya sea el de la filología del siglo XIX, el de la moda de nuestros días o el de la religión en la Edad Media, se descubren propiedades específicas, propias de un campo en particular, al tiempo que se contribuye al progreso del conocimiento de los mecanismos universales de los campos que se especifican en función de variables secundarias. (BOURDIEU, 2002, p. 119)

La cita previa permite pensar en cómo se ha estructurado el campo de estudios de las infancias y destacar sus propiedades específicas. Podemos señalar que es un campo consolidado, donde la antropología ha nutrido con sus metodologías y postulados heurísticos la documentación y análisis sobre sus experiencias. No sólo porque logra dar cuenta de sus vivencias particulares, sino por un engarce temático con fenómenos sociales múltiples que dotan de complejidad a los acercamientos desarrollados. Cohn animó no sólo a legitimar este campo, sino a consolidarlo en otro sentido: el “de evaluar qué aporte hemos hecho y podemos hacer a la antropología. Así como qué aporte puede hacer y ha hecho la antropología al campo de los niños y los estudios sobre la niñez” (CONH, 2013, p. 222).

Con base en sus directrices teóricas, conceptuales y metodológicas fundantes, la primera especificidad es visibilizar y contrarrestar el enfoque adultocéntrico. Si bien el concepto en sí mismo no fue utilizado sino a partir de la segunda mitad del siglo XX —y en particular a partir de los 80—, la justificación esgrimida es la trascendencia de considerar a las infancias no sólo como receptáculos de cultura e información, sino como agentes partícipes en las formas de organización social. No para verles como entes autónomos y creadores de universos específicos que ameritan investigación aislada *per se*, sino como seres que también enriquecen —y son vehículo para— las dinámicas de transformación y cambio cultural. Este acercamiento, que podríamos enunciar cómo una ética militante en un amplio número de investigaciones, ha descrito con detalle las relaciones de poder adultocéntrico a través de dimensiones simbólicas, materiales y corporales-sexuales (DUARTE, 2012), así como pensar en formas para revertirlo, entendiendo a las niñas y los niños como protagonistas de sus historias (MAGISTRIS y MORALES, 2021), y reconociendo su potencialidad política para la construcción de una justicia intergeneracional (LIEBEL, 2022).

En vínculo con esa perspectiva se pondera así un enfoque intergeneracional y relacional. La clave es prestar atención a las relaciones sociales de niños con sus coetáneos y personas de otras generaciones, con el objetivo de registrar las convivencias realizadas, la construcción de jerarquías, los roles y estatus otorgados, las tensiones y resolución de problemáticas que surgen por la diferencia de edad en la toma de decisiones en diferentes escalas. En torno a la edad, en los últimos años, se articulan nociones que critican el “edadismo” al vincularlo con otras opresiones como el “capacitismo, la colonialidad, el patricarcado y el capitalismo” (SHABEL, 2024a, p. 12-13).

Para registrar esas interacciones el despliegue metodológico se fundamenta en la etnografía. El registro de las cotidianidades de los espacios y acciones que protagonizan las infancias son el principal generador de insumos para la teorización. El despliegue de técnicas múltiples —algunas de carácter lúdico— son también utilizadas en investigaciones con niñas y niños, pero ello no exime de considerar el registro de lo cotidiano para lograr un acercamiento con profundidad (QUECHA, 2016; SZULC, 2015). Con ello podemos conocer las distintas definiciones de niñez que existen en las sociedades y culturas de estudio. Esto es sumamente importante de documentar, pues visibiliza las transiciones que le otorgan a las infancias roles, las potestades y formas de participación social con base en los consensos establecidos.

Además, en investigaciones con pueblos originarios es posible registrar las categorías en idioma propio otorgadas a los niños y las niñas con base en cambios físicos y simbólicos, así como el peso de su participación en procesos rituales y festivos (REYES, 2019). A través de este conocimiento de lo cotidiano y el dinamismo de las relaciones intergeneracionales, se ha analizado la socialización y la construcción de la noción de persona, así como las formas de transmisión, apropiación y reproducción de conocimientos culturales, y las dinámicas de creatividad e innovación en esos ámbitos (ALVARADO, 2018b).

La diferencia cultural de las niñas y los niños es otro de los ejes de análisis importantes del campo. La antropología centra la atención en los elementos constitutivos de las cosmovisiones, la estructura socio-organizativa de los pueblos y comunidades, sus vínculos con el entorno, los idiomas, así como las incidencias de las transformaciones impulsadas por políticas institucionales y demandas del sistema económico.

Las distinciones de género han sido sumamente fructíferas y han cobrado transversalidad en las investigaciones sobre las infancias. El viraje que nutrió a las ciencias sociales la perspectiva de género tuvo una incidencia: entrever las vivencias de las niñas. Fundamental ha sido el feminismo para el campo, logrando visibilizarlas en tanto mujeres con vivencias concretas. Como resultado, contamos con investigaciones que permiten robustecer la reflexión sobre la vigencia del patriarcado, las formas en que se reproducen las lógicas de subordinación femenina, los diacríticos que configuran las masculinidades desde la niñez, el ejercicio de la sexualidad y, no menos importante, las tensiones, conflictos y negociaciones que se ponen en marcha en torno a las infancias trans e integrantes de la comunidad LGBTQ+.<sup>2</sup>

Los acercamientos esgrimidos desde la antropología de la educación son indiscutiblemente importantes en esta genealogía. Además de dar cuenta de la trascendencia de esta institución para la formación de “ciudadanos”, también se han documentado las lógicas de discriminación desplegadas en ámbitos escolares (MASFERRER, 2024). También

<sup>2</sup> Acrónimo de Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero, Queer y + representa otras identidades no incluidas.

contamos con análisis de los contenidos curriculares y las estrategias pedagógicas para propiciar procesos de cambio cultural, por ejemplo, al incentivar el uso de los idiomas hegemónicos oficiales, como el español, a través del impulso de políticas indigenistas y de educación intercultural. De igual forma contamos con aproximaciones sugerentes en torno a las implicaciones de la educación popular y con pertinencia cultural para revertir condiciones de desigualdad estructural en países latinoamericanos (QUINTEROS; CORONA, 2013; MONTENEGRO; SHABEL, 2021).

La institucionalización de niñas y niños también ha sido una temática relevante. Documentar el surgimiento e impulso de políticas públicas para tratar a las infancias, más allá de la escuela, a través de prácticas higienistas y de eugenésia, de mecanismos de tutelaje, de la creación de hospicios y programas de asistencia pública—o de instituciones para el tratamiento de la salud mental y de condiciones diversas de discapacidad—, así como mecanismos legales de punición, e incluso las tecnologías de gobierno para regular la maternidad, son análisis que permiten robustecer la aproximación en torno al papel del Estado en tanto regulador y operador de las vidas infantiles (ALCUBIERRE y SOSENSKI, 2023; COLÁNGELO, 2019; FONSECA, 2011). Con base en estas reflexiones se ha fraguado un debate importante sobre los factores políticos, e incluso económicos, que enmarcan la puesta en acción de dichas directrices estatales.

Hace poco más de una década, Szulc y Cohn (2012) describieron los principales ejes de investigación que la antropología (y etnología) de las infancias desarrolló en Brasil y Argentina. Postularon que es necesario comprender las producciones de niñez y su institucionalización en clave nacional y local. Su recopilación se basó en las producciones de fines de los años noventa del siglo XX y la primera década del XXI destacando a historización de la infancia, para el registro del nacimiento de instituciones y políticas públicas dirigidas a la niñez (bajo las lógicas de la eugenésia, el nacionalismo, así como el nacimiento de disciplinas como la pediatría y la puericultura).

Considero pertinente añadir los acercamientos generados por la arqueología y la antropología física por su vínculo con la historización para el registro las dinámicas de vida, enfermedad y muerte de los pequeños en época prehispánica y novohispana, o las lógicas de crecimiento a través del análisis de restos óseos. Otras aproximaciones han incorporado reflexiones sobre su importancia en sistemas rituales y sacrificiales, hallazgos que dialogan con los estudios de las formas de organización en las sociedades antiguas (MÁRQUEZ, 2010).

El siguiente eje referido por las colegas es el de los niños en la escuela. Con registros de la vida cotidiana en espacios escolares se conocen las interacciones con las autoridades, las valoraciones en torno a la escolarización y las incidencias de la educación dirigida a infancias indígenas, pero también mencionan a investigaciones realizadas más allá de las aulas. Otras miradas se estructuraron bajo los estudios en sectores subalternos, minoridad y niñez en situación de calle, las cuales problematizan y analizan las políticas gubernamentales para tratar a niñeces en situación de “riesgo” y el andamiaje jurídico que respalda sus acciones. En su análisis, ellas refieren también las nociones sociales de infancias y las aproximaciones metodológicas gestadas, donde destacan los acercamientos deontológicos y epistémicos concretos (SZULC; COHN, 2012).

## Ejes temáticos de los tiempos recientes

Es posible nutrir la descripción de las autoras referenciando otros ejes que han cobrado relevancia en los últimos años, dadas las cambiantes condiciones históricas que hemos enfrentado. Presenciamos un proceso que podría parecer contradictorio: una “normalización de los derechos humanos” (CAMPOS, 2015) con un ascenso notorio de los discursos y prácticas de la derecha con retrocesos en materia de reconocimientos. Este es el escenario en el cual se ha consolidado el campo de estudios de las infancias. Refieren Díaz y Oehmichen (2020):

...el mundo ha expresado en distintos momentos evidentes y acentuados “giros a la derecha”, pero la dinámica y la intensidad del giro contemporáneo es devastadora en su capacidad de situar en el horizonte de los posibles una política pública que está generando otr/s no deseado/s y flameando la bandera de la intolerancia en varios nortes, naturalmente anclados, en su mayoría, pero no exclusivamente, en la combinación de conservadurismo y neoliberalismo (DÍAZ; OEHMICHEN, 2020, p. 16-17).

Hemos atestiguado las distintas estrategias de ese espectro político para mantener su influencia: el uso de la violencia política, la judicialización de procesos que han resultado en golpes de Estado, así como el uso y difusión de los discursos de odio a través de las redes sociales. El análisis vertido en el texto “Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual” (VÁZQUEZ; OSPINA; DOMÍNGUEZ, 2018, p. 22-23) enuncia algunos de los escenarios compartidos de los países de la región en materia de infancias y juventudes en esta coyuntura: el reto demográfico diferenciado; los avances en políticas focalizadas hacia las infancias y jóvenes en un marco de retrocesos y desigualdades estructurales; las brechas entre la formulación de políticas y la situación real de vulneración de derechos; la desigualdad frente a nociones estatales y mediáticas que los homogeneizan o estigmatizan como problemáticos, y se añade a la lista: la meritocracia, la violencia, las migraciones.

Las investigaciones sobre los mecanismos diferenciados de participación en movimientos sociales y organización política de las infancias consignan ideas relevantes para pensar las formas de acción colectiva que se viven en estos momentos, por ejemplo, en cómo ceder espacios de poder a niñas y niños que les permitan generar una mirada crítica sobre el entorno adulto y el suyo propio (BULLONES, 2021). También se ha analizado la especificidad de su participación ante movilizaciones en disputas por los recursos y territorios (GÜLGÖGEN; CORONA, 2015), y las incidencias de la construcción de una agenda específica a través de la creación de “formas de participación propias, auto-organizadas y vinculadas a sus circunstancias de vida” (LIEBEL, 2018, p. 162).

Asimismo, ha habido esfuerzos para comprender la “socialización política” a través de la educación cívica adquirida en la escuela, y la manera en que las niñeces internalizan la denominada “cultura política” de los estados nacionales (FLORES; SOMUANO, 2022). Considero que estos debates generan posibilidades de articulación mayores, por ejemplo, en lo concerniente a la noción de política desarrollada desde la antropología, al integrar los clivajes de las relaciones intergeneracionales y el protagonismo infantil.

Las condiciones de desigualdad de los últimos años se han agudizado por múltiples factores: desastres ecológicos, crisis económicas, presencia y control del crimen organizado en amplias regiones, presencia de pandillas y violencias. Esto incentivó la migración de personas hacia países del norte global y, en esas dinámicas de movilidad, han participado las niñezes.

Las investigaciones habían registrado hacia fines del siglo XX e inicios del XXI las lógicas de su migración del campo a la ciudad, más tarde se integró su movilidad en circuitos migratorios, como integrantes de familias transnacionales. Otras aproximaciones incorporaron al campo de estudios las vivencias de aquellos que no migran, y el análisis de la “cultura de la migración” en jóvenes generaciones (QUECHA, 2016). Asimismo contamos con investigaciones sobre la “migración de retorno” en un contexto de securitización y restricción de políticas migratorias.

Pero ahora las infancias viajan solas, en ocasiones para la re-unificación familiar, en otras por huir de la violencia en los núcleos domésticos y son forzadas a desplazarse interna e internacionalmente. Ellas provienen principalmente de Centroamérica y países de América Latina y, desde el año 2018, se tiene registrado que vienen de otros continentes (MINERA, 2022, p. 146). Esto las coloca en condiciones de vulnerabilidad mayúscula, al ser víctimas de trata, extorsión, o enganche en las filas del crimen organizado, pero también sus movilidades pueden ser pensadas “como estratégicas formas de resistencia para la búsqueda de paz, de reunificación familiar y de construcción de nuevas posibilidades de vida para sí mismos, sus familias y comunidades” (ÁLVAREZ; GLOCKNER, 2018, p. 39).

Las investigaciones sobre las infancias no acompañadas y en condición de movilidad han registrado su participación en determinados circuitos migratorios: el de la región Andina hacia Estados Unidos, del Cono Sur hacia Europa vía España, y desde África vía el Mediterráneo. Se ha otorgado especial relevancia a la presencia de albergues de migrantes, donde pueden llegar niñas, niños y adolescentes, ante la escasez de espacios institucionales formales del Estado para su garantía de derechos. Las personas en movilidad han generado estrategias que apuntalan la trascendencia de las redes y la colectividad. Quizá uno de los ejemplos más importantes sean las caravanas de migrantes que partieron de Centroamérica con el objetivo de llegar a los Estados Unidos desde 2018. En esos espacios se visibilizó, por un lado, el (mal) trato hacia las infancias por parte de autoridades migratorias, por otro, que las caravanas fueron una estrategia de seguridad para la movilidad de madres con bebés e hijos pequeños, y abuelas a cargo de niñas, niños y adolescentes (GLOCKNER, 2019, p. 156). En diálogo con los estudios de migración, también se ha abordado el “continuum movilidad-inmovilidad entre niñas, niños y adolescentes en tránsito” (GLOCKNER; ÁLVAREZ, 2021).

El proceso de migración liga otra línea de investigación de interés para el campo: los cuidados. La necesidad de contar con mano de obra para cuidar a infancias, adolescencias y adultos mayores en países metropolitanos incentivó las migraciones femeninas. La antropología ha descrito las inserciones laborales de niñas y adolescentes como trabajadoras domésticas, principalmente indígenas, quienes también debían cuidar de familiares enfermos y/o en tratamientos concretos. También, ante las migraciones de las madres, las hijas pequeñas se incorporan a los sistemas de cuidados locales, reproduciendo a su vez, nociones tradicionales de “lo femenino”, una valorización desde la infancia del deseo de ser madre, así como una socialización de saberes al respecto entre niñas y adolescentes (QUECHA, 2015).

En torno al cuidado infantil, investigadoras como las integrantes del equipo Niñez Plural<sup>3</sup> han destacado la importancia de articular la noción de alteridad y la etnografía para dar cuenta del despliegue de cuidados hacia las infancias. Con base en sus experiencias investigativas han analizado:

[...] el cuidado en los ámbitos domésticos, comunitarios y barriales; la trama de cuidados que despliegan las políticas públicas y las distintas instituciones que se vinculan con los niños y las niñas; y el cuidado ante la participación de niños y niñas en el campo de la política y las actividades productivas” (NIÑEZ PLURAL, 2019, p. 51).

Otras aproximaciones priorizan las directrices diseñadas para el cuidado de la salud materno-infantil (LEAVY, 2014) o, desde perspectivas colaborativas, también existe un creciente interés por conocer las dimensiones morales y subjetivas de los cuidados cotidianos entre sectores populares (LLOBET et al., 2024).

Los debates sobre el trabajo infantil analizan las aproximaciones abolicionistas por la explotación que supone, pero la antropología ha incluido matices al respecto, ya que los registros etnográficos, con perspectiva situacional e histórica, también reparan en la participación de las infancias en los sistemas económicos para la subsistencia de comunidades diversas, sin que necesariamente ello implique formas radicales de explotación. Por ejemplo, niñas y niños participan en actividades comerciales a través de la venta de productos, de esta forma adquieren competencias y habilidades sobre las transacciones financieras y conocimientos especializados sobre el trabajo familiar (FRASCO-ZUKER, 2016; GARCÍA, 2024).

En casos como los analizados por Alvarado (2018a) con infancias gitanas, ella explica las lógicas de participación en el trabajo de los espectáculos y funciones en carpas que hacen parte del patrimonio ludar, las que también son actividades “para hacer negocio” (ALVARADO, 2018a, p. 87). También, a través del acompañamiento en las ventas, fungen como cuidadora/es de hermanos y parientes pequeños, y contribuyen también a solidificar las tramas y redes de cuidados. Rausky (2020) señala que:

El trabajo infantil no es naturalmente bueno o malo, lo que es, lo que significa y las consecuencias que conlleva dependen de cómo se desenvuelve conforme a las relaciones sociales en los contextos en que se sitúa, al tiempo que el trabajo infantil también debe visualizarse y analizarse en espacios en que apenas las ciencias sociales los divisa: el mundo doméstico, el de los niños de clases medias y medias altas; el de los ámbitos escolares que se asocian con empresas que utilizan a los niños para mejorar sus productos y maximizar sus rentas, entre tantos otros (RAUSKY, 2020, p. 336).

La veta de indagación sigue abierta. Es necesario propiciar acercamientos a los nuevos nichos laborales para las infancias como la publicidad, cuestionando las formas de explotación que también están presentes por su participación en la agricultura mundial, a través de trabajo forzado en condiciones de esclavización, así como en la industria textil o los enrolamientos de niños para la pesca.

---

3 Equipo de trabajo argentino especializado en estudios sobre las niñeces.

También se han gestado investigaciones que abordan los consumos infantiles, tanto de productos mercantiles como los mediáticos. Aristizábal (2020, p. 186) propone “entender que no solo los niños y su entorno son afectados por las fuerzas comerciales y sus relaciones con el mercado, sino que también el mercado se reconfigura constantemente con las experiencias culturales y sociales de los sujetos sociales”. A partir de considerar “la materialidad” de la infancia, las investigaciones bajo este interés temático integran como variables los juguetes, las mascotas, la moda o la música.

Un aspecto muy importante en las aproximaciones antropológicas es prestar atención a las representaciones —morales y simbólicas— del dinero, y los usos del mismo entre infancias y adolescencias (RUCKENSTEIN, 2010), con la finalidad de comprender las dimensiones del consumo y ciclos de intercambios donde participan. Al respecto, han empezado a ser documentadas las aspiraciones laborales de niñas y niños para ser *influencers*. Shabel (2024b) aborda la temática sobre niños argentinos que monetizan en plataformas como Youtube a través de emisiones sobre cómo ganar dinero. Para la autora, los discursos de las derechas radicales se volvieron interlocutoras para las jóvenes generaciones, quienes buscan la obtención rápida y fácil de recursos económicos.

Además de ser *influencers*, otros fenómenos emergentes como la ludopatía en adolescentes, las simpatías de las jóvenes generaciones por los denominados discursos libertarios o las dinámicas de publicidad femenina con hipersexualización de niñas a través de plataformas como TikTok se configuran como una vacancia temática debido a la trascendencia que tienen las tecnologías de la información y comunicación en las interacciones infantiles y juveniles. En un mundo de desigualdades rampantes, los accesos diferenciados a internet y a los dispositivos electrónicos invitan a la formulación de aproximaciones sobre el consumo contemporáneo en vinculación con la tecnología.

La paradoja del retroceso en materia de derechos también acompaña el robustecimiento del estudio del racismo y la discriminación. Se ha denominado “el giro hacia la raza” (RESTREPO, 2019) al momento en el que emergen voces para visibilizar la existencia y vigencia del racismo, a pesar de que no existen las “razas” como realidad biológica. Las investigaciones realizadas en escuelas documentaron la discriminación hacia niñas y niños —indígenas, principalmente— por su condición étnica, sus competencias lingüísticas, su clase social y su tono de piel. De igual manera, contamos con información sobre las lógicas de rechazo y xenofobia hacia niños migrantes extranjeros, o migrantes deportados.

Las investigaciones antropológicas sobre el racismo y las infancias constituyen un eje al que hace falta mucha más investigación etnográfica. Si bien las escuelas han sido un espacio privilegiado para documentar la “pedagogía y memoria del racismo” (MASFERRER, 2024), también hay algunas aproximaciones para entender en clave relacional la transmisión de las lógicas de racialización, construcción de estereotipos y estigmas, así como la configuración de identificaciones con valoración positiva en las jóvenes generaciones (QUECHA, 2020a). Las estrategias metodológicas en clave infantil han derivado en algunas reflexiones sobre la construcción de una “cultura de paz” y el antirracismo. Greathouse, De la Fuente Laudo y Preciado-Lloyd (2021), a través de cuentos y talleres de “autoconciencia”, documentaron los anhelos de niñas y niños para la construcción de redes de amistad y las aspiraciones por ser diferentes. Masferrer (2024), con talleres diversos (radio, dibujos) incentiva espacios de diálogo e intercambio (con docentes y alumnos) para generar reflexiones sobre lo pernicioso del racismo.

La transversalidad del racismo en nuestras sociedades se articula con otras desigualdades, como las violencias en diferentes escalas, las distinciones sexo-genéricas o la agudización de la pobreza y los desplazamientos por políticas desarrollistas o de gentrificación en las ciudades. Ello ha generado interés en jóvenes generaciones de antropólogas (el de las infancias en un ámbito mayormente feminizado) por el estudio de las incidencias de vivir en entornos inseguros y a manera en que estructuran la vida cotidiana en esas geografías (CORONADO, 2022). Las miradas que problematizan las múltiples dimensiones de las desigualdades y violencias son indispensables para testimoniar los escenarios socio-políticos de las primeras décadas del siglo XXI.

Al redactar estas líneas pasaron cinco años de que enfrentamos la pandemia por el virus SARS-COV-2, generador de la enfermedad conocida como COVID-19. En marzo de 2020, nos vimos obligados a adoptar medidas de aislamiento y movilidad para evitar contagios y una mayor propagación de la enfermedad. La particularidad de ese suceso fue la trascendencia de vivir en una sociedad con acceso a internet (de manera desigual). Estuvimos encerrados, pero en comunicación constante.

La academia produjo un cúmulo de conocimientos importantes, entre ellos los que ponían atención en los pequeños y colocaron el acento en comprender las limitaciones y alcances de la educación en línea. Otras reflexiones priorizaron conocer procesos de interacción y uso de los espacios ante la ausencia de adultos y/o familias en ciudades intermedias y el despliegue de cuidados (MORANO, 2024). En otros contextos las infancias vivieron el confinamiento del juego, la pérdida de la calle y los espacios públicos (CORONA; PÉREZ, 2023). También se habló de la participación de niñas, niños y adolescentes en “retos online”, en un contexto mediático virulento en contra de extranjeros y la legitimación de discursos de odio a través de las redes sociodigitales, así como la participación de las infancias en los sistemas de cuidados que se desplegaron en ese momento (QUECHA, 2023a; 2023b).

La construcción de sentidos sobre la pandemia y la cuarentena con las infancias permitió aproximarnos a sus opiniones sobre dichos fenómenos, y también registrar las incidencias psíquicas y emocionales de una vivencia de ese tipo (BARCALA et al., 2022). Estar aburridos, tristes, preocupados o angustiados fue una experiencia común para los niños y niñas del mundo, situación que se complejizó con la violencia doméstica y de género vivida por las niñas, principalmente (RICKLI, 2022). Las secuelas del confinamiento siguen pendientes de analizar, de ahí la necesidad de pensar sobre las consecuencias en el desarrollo infantil, la adquisición – o no – de habilidades socializadas a través de la escuela, las repercusiones emocionales y/o cognitivas, así como las experiencias resilientes – de haberlas – en torno a las vivencias experimentadas.

Quisiera cerrar hablando de una temática sugerente: el de las vivencias religiosas desde las infancias. En la actualidad, vemos el avance y protagonismo de iglesias protestantes y el ascenso de los fundamentalismos religiosos, que se conjuga con debates en torno a la secularización y la disminución paulatina de personas católicas. Cabe preguntar: ¿De qué manera se estructuran las subjetividades y adscripciones de las infancias en torno a deidades y sus interacciones con seres no humanos?

A fines de los 90, la antropóloga Gottlieb (1998) inquiría si los niños tienen religión. Sus investigaciones pioneras abordaron las creencias que recaían sobre los bebés, – en tanto reencarnaciones –, la forma en que se constituían como personas y la crianza a partir de creencias religiosas. Si bien la disciplina ya había integrado en sus pesquisas la importancia de consignar los ritos de paso para las niñas y los niños, así como los rituales

en torno a ellos (incluso antes de nacer) (CAMPIGOTTO et al., 2012, p. 2), lo cierto es que, a partir de inicios del siglo XX, los esfuerzos intelectuales desde la antropología relevaron las siguientes etnografías vinculadas al ámbito de lo religioso: 1) las que integran a niñas y niños en las prácticas religiosas y la ritualidad; 2) aquellas que incorporan el punto de vista de las infancias sobre la religión; y 3) la construcción de interacciones e identificaciones religiosas que se van articulando con el paso del tiempo (GARCÍA PALACIOS et al., 2016).

Otros abordajes ponderan el engarce con la educación, de tal forma que han reparado en “la educación y la transmisión intergeneracional de los contenidos religiosos, en la indagación en diferentes escuelas religiosas y trabajos que indagan en las relaciones entre los grupos religiosos, las diversas iglesias y la laicidad del sistema escolar” (GARCÍA PALACIOS et al., 2018, p. 183). Con base en los planteamientos de la antropología de la niñez, contamos también registros sobre la manera en que se conceptualiza la noción de “Dios” (QUECHA, 2020b).

Apreciamos, con esas aproximaciones, que hay diferencias y similitudes entre la denominada religiosidad infantil y la adulta. Pires (2011), en una etnografía realizada en Brasil, concluyó que “la religiosidad infantil es vivida de manera concreta en la práctica (yendo a la iglesia), relacional (principalmente con la familia), difusa (no hay separación entre profano y sagrado), y por fin, intensa” (PIRES, 2011, p. 186).<sup>4</sup> Documentar esa intensidad en un mundo como el actual se torna importante para seguir enriqueciendo el conocimiento antropológico y consolidar el campo.

Para finalizar, un debate que se ha planteado recientemente es el alusivo a las formas de “restitución” que el trabajo con infancias conlleva. Dicha reflexión se estructura con otros ámbitos: la relación entre ciencia y sociedad y los denominados enfoques participativos. A través de etnografías realizadas en distintos países de América Latina y Europa, algunos especialistas en el campo comparten ideas sobre los procesos diferenciados de restitución que podemos llevar a cabo las personas investigadoras, y visibilizar los involucramientos que generamos durante la realización de nuestras pesquisas. De ahí que se plantee pensar las diferentes formas de devolución como postura política, como compromiso y, al final, como proceso (RAZY; DE SOUREMAIN; ALVARADO, 2023).

## Reflexiones finales

Con base en los ejes referidos podemos pensar en las articulaciones y diálogos que sugiere el campo de las infancias. Al responder la pregunta esgrimida por Cohn (2013) sobre qué proporcionamos a la disciplina, podemos responder: una mirada que sustentada en el holismo antropológico logra ponderar los puntos de vista de un sujeto histórico no considerado: las niñeces. Formulamos ópticas que logran documentar no sólo su diversidad, sino las incidencias en sus vidas por procesos y contextos sociales e históricos particulares. Logramos tender puentes de diálogo con análisis en torno a temáticas como el poder, el género, la política, así como temas más “tradicionales” de la antropología: los sistemas de parentesco, la ritualidad, las crianzas, la noción de pertenencia y la construcción de identidades. Los avances en este campo se fundamentan en el registro

<sup>4</sup> “A religiosidade infantil é vivida de forma concreta na prática (ir à igreja), relacional (principalmente com a família), difusa (não há separação entre o profano e o sagrado) e, por fim, intensa”. (Traducción propia).

etnográfico, lo cual no exime que colegas desplieguen otras estrategias y técnicas de obtención de datos. Ello permite pensar en la trascendencia de la interdisciplinariedad y hacer un balance sobre ella, así como la posibilidad de construcción de acercamientos metodológicos situados, los cuales abrevan actualmente de marcos interpretativos y teóricos para problematizar fenómenos múltiples. Un reto importante en el ámbito metodológico es mantener los equilibrios entre etnografía y otras técnicas. Como especialistas en el registro de lo cotidiano, abogamos por la documentación y análisis de prácticas, discursos y multi-situaciones en que los niños socializan. Ello sin perder de vista las relaciones sociales, las cuales son nuestra materia prima.

El conjunto de investigaciones revisadas logra cuestionar y afianzar esfuerzos intelectuales sobre el adultocentrismo. Pero esto no significa que ese viraje se vea reflejado en otros ámbitos de la vida cotidiana, tanto de las comunidades de estudio como en las instituciones. Aún es largo el camino por recorrer para que el reconocimiento como sujeto histórico de las infancias en el mundo sea una realidad, incluso en espacios académicos, donde todavía se manifiestan naturalizaciones sobre las niñeces (al vincularnos inmediatamente con la ternura o la incompletud).

Mi interés por este primer tramo del siglo XXI, donde las derechas tienen ascenso y legitiman prácticas negacionistas y restrictivas de los derechos, estriba en visibilizar algunos enfoques que es oportuno registrar: las subjetividades infantiles contemporáneas, sus formas de participación política, las repercusiones de su alfabetismo tecnológico, su inserción en cadenas productivas y de consumo, su importancia en la configuración de los regímenes de movilidad, las secuelas de haber vivido una pandemia, sus configuraciones religiosas, así como las violencias múltiples que enfrentan. En un mundo de hiper-conectividad y aceleradas transformaciones (ahora consideramos la Inteligencia Artificial), siguen persistiendo las desigualdades. ¿Qué nos dicen las niñas y niños de su presente? Ese es un aspecto a considerar: la actualidad de su agencia social para el conocimiento de sus percepciones y opiniones de la realidad. Las herramientas de la antropología para esas aproximaciones tienen mucho por ofrecer para conocerles. De ese conocimiento también debemos seguir estableciendo intercambios entre nuestros pares (Sur-Sur, pero no solamente) para el enriquecimiento de nuestra disciplina en un mundo convulso como el que nos toca vivir.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCUBIERRE, B.; SOSENSKI, S. **Las infancias en México.** Ciudad de México: El Colegio de México, 2023.
- ALVARADO, N. El espectáculo de los niños luchar “gitanos” de México. ¿Una cuestión de patrimonio? **Desidades, Río de Janeiro**, n. 28, p. 84-94, 2018a.
- \_\_\_\_\_. Los niños y el espectáculo entre los luchar (gitanos) que circulan en el norte de México: innovación, intercambio y creatividad. In: ALVARADO, N.; RAZY, É.; PÉREZ, S. (Eds.). **Infancias mexicanas contemporáneas en perspectiva.** San Luis Potosí: COLSAN; COLMICH, 2018b. p. 67-85.
- ÁLVAREZ S.; GLOCKNER, V. Niños, niñas y adolescentes migrantes y productores del espacio: una aproximación a las dinámicas del corredor migratorio extendido Región Andina, Centroamérica, México y US. **EntreDiversidades**, San Cristóbal de las Casas, n. 11, p. 37-70, 2018.
- ARISTIZÁBAL, D. El carácter material de la infancia: perspectivas teóricas para el estudio del consumo infantil. In: GÓMEZ, M.; ÁLZATE, M. (Comps.). **Pensar la Infancia I.** Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2020. p. 181-213.
- BARCALA, A. et al. Infancias y adolescencias: vivencias durante la pandemia por covid-19 en Argentina. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Manizales, n. 2, p. 1-25, 2022.
- BARNA. A. Los derechos del niño: un campo en disputa. **Boletín de Antropología y Educación**, n. 5, p. 21-25, 2013.
- BOURDIEU, P. **Campo de poder, campo intelectual:** itinerario de un concepto. Buenos Aires: Montressor, 2002.
- BULLONES, S. Experiencias de protagonismo de pibes y pibas en la escuela pública: una búsqueda desde la práctica. In: MAGISTRIS, G.; MORALES, S. (Comps.). **Educar hasta la ternura siempre:** del adultocentrismo al protagonismo de las niñeces. Buenos Aires: Ternura revelde/Chimborete, 2021. p. 227-242.
- CAMPIGOTTO, M. et al. The religious put to the test of childhood and children: the challenges for anthropology. **Anthropochildren**, Liege, n. 2, p. 1-14, oct. 2012.
- CAMPOS, A. Normalización y formación del modelo de justicia social de los derechos humanos: el tema afrodescendiente y la contribución del Sistema Interamericano (2005-2011). In: VALERO S.; CAMPOS A. (Eds.). **Identidades políticas en tiempos de Afrodescendencia:** auto-identificación, ancestralidad, visibilidad y derechos. Buenos Aires: Corregidor, 2015. p. 579-627.
- COHN, C. Concepções de infância e infâncias: um estado da arte da antropologia da criança no Brasil. **Civitas**, Porto Alegre, v. 13, n. 2, p. 221-244, 2013.
- COLÁNGELO, A. **La crianza en disputa:** medicalización del cuidado infantil en la Argentina entre 1890 y 1930. La Plata: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019.
- CORONA, Y.; PÉREZ, C. Infancias invisibles: la vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes ante la pandemia de Covid-19. **Tramas**, Ciudad de México, v. 33, n. 57, p. 323-350, 2023.
- CORONADO, D. **Existir en la línea de fuego:** representaciones de los niños y niñas en el contexto de violencia feminicida del Área Metropolitana de Monterrey. Tesis (Licenciatura en Antropología) – Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2022.

DÍAZ G.; OEHMICHEN, C. Las antropologías latinoamericanas ante el giro a la derecha. Primeras aproximaciones. **Plural**, Montevideo, n. 6, p. 15-32, 2020.

DUARTE, C. Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. **Revista Última Década**, Santiago, n. 36, p. 99-125, jul. 2012.

FLORES, J.; SOMUANO, M. **La socialización política de los niños en México**. Ciudad de México: El Colegio de México; Instituto de Investigaciones Jurídicas - UNAM, 2022.

FONSECA, C. Tecnologías globales de la moralidad materna: políticas de educación para la primera infancia en el Brasil contemporáneo. In: COSSE, I. et al. **Infancias: políticas y saberes en Argentina y Brasil**. Buenos Aires: Teseo; CONICET; UNGS; FCEB; UNSM, 2011. p. 175-204.

FRASCO-ZUKER, L. Investigación etnográfica sobre experiencias de trabajo infantil en el noreste argentino. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Manizales, v. 14, n. 2, p. 1205-1216, 2016.

GARCÍA, M. et al. Religión y niñez: una revisión de las investigaciones en antropología. **Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur**, Buenos Aires, v. 26, n. 45, p. 170-183, 2016.

GARCÍA PALACIOS, M. et al, Educación, niñez y religión. Una revisión en busca de coordenadas para su estudio. **Religião e Sociedade**, Rio de Janeiro, v. 38, n. 1, p. 181-195, 2018.

GARCÍA PALACIOS, M. **Territorio y memoria**: proceso de apropiación espacial, en niños y niñas de origen otomí residentes en la Ciudad de México. Tesis (Doctorado en Ciencias Antropológicas) – Universidad Autónoma Metropolitana (Iztapalapa), Ciudad de México, 2024.

GLOCKNER, V. Las caravanas migrantes como estrategia de movilidad y espacio de protección, autonomía y solidaridad para los adolescentes centroamericanos. **Iberoforum**, Ciudad de México, v. 14, n. 27, p. 145-174, 2019.

GLOCKNER V.; ÁLVAREZ, S. Espacios de vida cotidiana y el continuum movilidad/inmovilidad: el protagonismo de niñxs y adolescentes migrantes en el continente americano. Un proyecto etnográfico multimedia. **Anales de Antropología**, Ciudad de México, v. 1, n. 55, p. 59-72, 2021.

GOTTLIEB, A. Do Infants Have Religion? The Spiritual Lives of Beng Babies. **American Anthropologist**, Washington, v. 100, n. 1, p. 122-135, mar. 1998.

GREATHOUSE L.; DE LA FUENTE LAUDO. A.; PRECIADO-LLOYD, P. El racismo y los niños: reflexiones para una sociedad más justa. **Revista Criminalidad**, Bogotá, v. 63, n. 2, p. 99-113, 2021.

GÜLGÖNEN, T.; CORONA, Y. Children's perspectives on their urban environment and their appropriation of public spaces in Mexico City. **Children, youth and environments**, Cincinnati, v. 25, n. 2, p. 208-228, 2015.

LEAVY, P. La lógica del cuidado en estrategias sanitarias destinadas a la población materno infantil. **Século XXI**, Santa María, v. 4, n. 2, p. 242-268, 2014.

LIEBEL, M. **Infancias dignas, o cómo descolonizarse**. Lima: IFEJANT, 2018.

LIEBEL, M. Contrarrestar el adultocentrismo: sobre niñez, participación y justicia intergeneracional. **Última década**, Santiago, n. 58, p. 4-36, 2022.

LLOBET, V. et al. Perspectivas de jóvenes de sectores populares sobre el cuidado: un ejercicio de investigación colaborativa. **Sociedad e infancias**, Madrid, v. 8, n. 1, p. 126-137, 2024.

LÓPEZ, F. Los pueblos indígenas en las constituciones de México. **Argumentos**, Ciudad de México, v. 29, n. 82, p. 161-180, 2016.

MAGISTRIS, G.; MORALES, S. Mañana será tarde. In: MAGISTRIS, G.; MORALES, S. (Comps.). **Educar hasta la ternura siempre**: del adultocentrismo al protagonismo de las niñezes. Buenos Aires: Ternura revelde/Chimborete, 2021. p. 3-12.

MÁRQUEZ, L. Introducción. In: MÁRQUEZ, L. (Coord.). **Los niños, actores sociales ignorados**: levantando el velo, una mirada al pasado. Ciudad de México: CNCA; INAH, 2010. p. 7-18.

MASFERRER, C. **Racismo y Antirracismo costeño**: memoria, educación y niñez de personas mixtecas y afromexicanas. Ciudad de México: SC; INAH, 2024.

MINERA, A. Precarización en la hospitalidad y atención de niñas, niños y adolescentes. In: MÓJICA O.; BACA, N.; BUSTAMANTE, P. (Coords.). **Niñas, niños y jóvenes en las movilidades México-Estados Unidos**: acercamientos a sus experiencias de vida y escolares. Toluca: UAEM, 2022. p. 145-162.

MONTENEGRO, H.; SHABEL, P. Aprender a contar el mundo: el acompañamiento escolar como práctica de transformación y participación de niños. In: MAGISTRIS, G.; MORALES, S. (Comps.), **Educar hasta la ternura siempre**: del adultocentrismo al protagonismo de las niñezes. Buenos Aires: Ternura revelde/Chimborete, 2021. p. 179-198.

MORANO, L. **Entre cuidados y violencias**: una etnografía con niñxs en un barrio en proceso de gentrificación de una agrolocalidad media bonaerense. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales) – Universidad Nacional General Sarmiento, La Plata, 2024.

NIÑEZ PLURAL. Niñez, alteridad y cuidado: reflexiones para un campo en construcción. **Desidades**, Rio de Janeiro, n. 25, p. 48-58, 2019.

PIRES, F. **Quem tem medo de mal-assombro?** Religião e infância no semiárido nordestino. Rio de Janeiro: João Pessoa: E-papers; UFPB, 2011.

QUECHA. C. La etnografía con niños. In: OEHMICHEN, C. **La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales**. Ciudad de México: IIA; UNAM, 2014. p. 215-240.

\_\_\_\_\_. Niñas cuidadoras en contextos migratorios: el caso de las poblaciones afrodescendientes en la Costa Chica de Oaxaca. **Cuicuilco**, Ciudad de México, n. 64, p. 155-175, 2015.

\_\_\_\_\_. **Familia, infancia y migración**: un análisis antropológico en la Costa Chica de Oaxaca. Ciudad de México: IIA; UNAM, 2016.

\_\_\_\_\_. Dios me cuida a mí y a mi “tono”. Experiencias sobre diversidad religiosa entre afromexicanos. **Cadernos do LEPAARQ**, Pelotas, v. 17, n. 33, p. 50-66, jan./jun. 2020a.

\_\_\_\_\_. Experiencias intergeneracionales sobre el racismo: un estudio entre afromexicanos. **Boletín de Antropología**, Medellín, v. 35, n. 59, p. 35-59, 2020b.

\_\_\_\_\_. Discriminaciones, racismo y exclusiones: reflexiones desde el confinamiento. In: SCHEINVAR, E.; DEL RÍO, N.; GÓMEZ, M. (Coords.). **Infâncias, adolescências e juventudes**: pesquisas atravessadas pela pandemia. Rio de Janeiro: UERJ; UAM, 2023a. p. 1-22.

\_\_\_\_\_. La vivencia del confinamiento y el contagio por covid-19: experiencias entre afrodescendientes. In: SALAS, H.; PÉREZ, A. (Coords). **La década COVID en México: afectaciones a las poblaciones rurales**. Ciudad de México: Coordinación de Humanidades; UNAM, 2023b. p. 227-255.

QUINTEROS, G.; CORONA Y. Introducción. In: QUINTEROS, G.; CORONA, Y. (Coords.). **Las prácticas sociales del lenguaje en contextos de tradición indígena:** el objeto de conocimiento antes de ser objeto de enseñanza. Ciudad de México: UAM-X, 2013. p. 9-23.

RAUSKY, M. El estudio del trabajo infantil y los desafíos en su abordaje. **Revista Colombiana de Sociología**, Bogotá, v. 44, n.1, p. 317-340, 2020.

RAZY, É. La antropología de la infancia y de los niños: historia de un campo, cuestiones metodológicas y perspectivas. In: ALVARADO N.; RAZY É.; PÉREZ, S. (Eds.). **Infancias mexicanas contemporáneas en perspectiva**. San Luis Potosí: COLSAN; COLMICH, 2018. p. 33-51.

RAZY, É.; DE SUREMAIN, C.; ALVARADO, N. **La restitución etnográfica a prueba de niños:** posturas, dispositivos, procesos. San Luis Potosí: UL; IRD; COLSAN, 2023.

RESTREPO, E. Giro hacia la raza y el racismo: apuntes desde la Antropología en Colombia. In: LEMMOS, R.; HOFFMANN, O.; RODRIGUES, S. (Eds.). **Hacer ciencias sociales desde América Latina:** desafíos y experiencias de investigación. Brasilia: FLACSO, 2019. p. 196-218.

REYES, G. Niños, fiestas patronales e identidad local. **Revista de El Colegio de San Luis**, San Luis Potosí, n. 19, p. 325-350, 2019.

RICKLI, D. Los niños y el impacto de la pandemia del COVID-19. **Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad**, Buenos Aires, v. 17, n. 49, p. 147-157, 2022.

RUCKENSTEIN, M. Time Scales of consumption: children, money and transactional orders. **Journal of Consumer Culture**, London, v. 10, n. 3, p. 383-404, 2010.

SHABEL, P. **Hacer rancho:** desobediencias afectivas contra el adultocentrismo. Buenos Aires: Ternura revelde/Chimborete, 2024a.

\_\_\_\_\_. Posfacismo para adolescentes. **Jacobin**, 2024b. Disponible en: <<https://jacobinlat.com/2024/11/posfascismo-para-adolescentes/amp/>>. Acceso en: 19 nov. 2024.

SZULC, A. **La niñez Mapuche:** sentidos de pertenencia en tensión. Buenos Aires: Biblos, 2015.

SZULC, A.; COHN, C. Anthropology and Childhood in South America: perspectives from Brazil and Argentina. **Anthropochildren**, Liege, n. 1, p. 1-17, 2012.

VÁZQUEZ, M.; OSPINA, M.; DOMÍNGUEZ, M. Presentación. VÁZQUEZ, M.; OSPINA M.; DOMÍNGUEZ, M. (Comps.). **Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual**. Guadalajara: El COLEF; UM; CLACSO, 2018. p. 9-26.

**Resumen** Este texto describe las aportaciones temáticas —principalmente desde la antropología— para el campo de estudios de las infancias, las cuales otorgan visibilidad a sus cotidianidades como actores sociales. Destaco la coyuntura actual (primer cuarto del siglo XXI) que se caracteriza por el giro a la derecha, en la cual vivimos procesos paradójicos: un avance sostenido en materia jurídica para el reconocimiento de derechos, y por otro, un ascenso y legitimación de actores políticos que pretende erradicarlos. Propongo pensar en la importancia de impulsar la investigación de otros ejes para seguir enriqueciendo el campo de estudios sobre niñas y niños en este contexto para visibilizar su trascendencia, así como los entrecrucos analíticos que pueden potenciar investigaciones que permitan una comprensión analítica profunda de fenómenos sociales contemporáneos.

**Palabras clave:** niñez, giro a la derecha, etnografía, derechos.

**Pesquisas sobre infância:  
reflexões antropológicas no contexto da virada global à direita**

**Resumo** Este texto descreve as contribuições temáticas —principalmente da antropologia— para o campo dos estudos da infância, os quais dão visibilidade ao seu cotidiano como atores sociais. Destaco especialmente a situação atual (primeiro quarto do século XXI) que se caracteriza pela virada à direita, em que vivemos processos paradoxais: um avanço sustentado em questões jurídicas para o reconhecimento de direitos e, por outro, uma ascensão e legitimação de atores políticos que procuram erradicá-los. Proponho pensar na importância de promover pesquisas em outros eixos para continuar enriquecendo o campo de estudos sobre meninas e meninos neste contexto para visibilizar sua transcendência, bem como as intersecções analíticas que podem potencializar pesquisas que permitam uma compreensão analítica profunda dos fenômenos sociais contemporâneos.

**Palavras-chave:** infância, virada à direita, etnografia, direitos.

**Research on childhood:  
anthropological reflections in the context of the global shift to the right**

**Abstract** This text describes the thematic contributions—primarily from anthropology—to the field of childhood studies, which give visibility to children's everyday lives as social actors. I particularly highlight the current situation (the first quarter of the 21st century), characterized by a shift to the right, in which we are experiencing paradoxical processes: sustained legal progress for the recognition of rights, and on the other hand, the rise and legitimization of political actors who seek to eradicate them. I propose considering the importance of promoting research on other areas to continue enriching the field of child studies in this context, to highlight their significance and the analytical intersections that can enhance research that allows for a deeper analytical understanding of contemporary social phenomena.

**Keywords :** childhood, right turn, ethnography, rights.

**FECHA DE RECEPCIÓN:** 30/03/2025

**FECHA DE APROBACIÓN:** 03/06/2025



**Citlali Quecha Reyna**

Doctora en Antropología. Investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México. Autora del libro: *Familia, Infancia y migración: un análisis antropológico en la Costa Chica de Oaxaca* (2016).

E-mail: [quechareyna@iia.unam.mx](mailto:quechareyna@iia.unam.mx)